

Ser salvos en vida con miras a la vida del Cuerpo

Lectura bíblica: Ro. 5:10, 18; 12:1-2, 4-5, 10-11; 14:17, 19

I. Necesitamos ser salvos de la independencia y del individualismo propio de la vida natural con miras a la vida del Cuerpo—Ro. 5:10; 12:4-5:

- A. La razón por la cual somos independientes y estamos separados unos de otros y desunidos es que estamos carentes de vida:
 - 1. Los huesos mencionados en Ezequiel 37:1-8 estaban separados, desunidos, y apartados y eran completamente independientes e individualistas debido a que no había vida.
 - 2. La muerte que está en nuestro interior nos hace ser independientes, individualistas y renuentes a coordinar con otros.
 - 3. Únicamente al ser salvos en vida podremos ser unidos con otros para ser un solo Cuerpo y ser edificados conjuntamente como un solo Cuerpo—vs. 9-14; Ef. 4:16; Col. 2:19.
- B. La salvación que Dios efectúa en la vida divina nos libra del individualismo propio de nuestra vida natural, a fin de que podamos llevar la vida del Cuerpo y ser edificados conjuntamente en el Cuerpo—Ro. 12:4-5:
 - 1. Nuestra vida natural es individualista y nos hace renuentes a llevar la vida del Cuerpo—Fil. 2:21.
 - 2. El individualismo es la filosofía, el pensamiento y el principio de no ser uno con los demás; cuando la norma de nuestra conducta es no seguir a los demás y no ser uno con ellos, eso es individualismo—1 Co. 12:21-22.
 - 3. Somos salvos del individualismo propio de nuestra vida natural al cooperar presentando nuestros cuerpos en sacrificio vivo y no teniendo un concepto más alto de nosotros mismos que el que debemos tener—Ro. 12:1-3, 10.
 - 4. Cuando experimentamos la salvación que Dios efectúa en la vida divina, sentimos que ya no podemos vivir aislados de los demás ni actuar de manera individualista, sino que somos salvos del individualismo de la vida natural, nos olvidamos de nosotros mismos y nos preocupamos por otros, y podemos ser edificados en el Cuerpo de Cristo—v. 15; 14:19; 15:1-2; 1 Co. 12:14-27; 10:24; Ef. 4:16.

II. Como resultado de ser salvos en vida, somos hechos aptos para vivir la vida de iglesia en una localidad, y de ese modo somos salvos de nuestros propios puntos de vista, de tener nuestras propias metas y de toda tendencia a causar división—Ro. 14:1-19; 15:5-7:

- A. Los diferentes puntos de vista y opiniones producen diferentes metas, las cuales impiden que la iglesia sea edificada; cuando somos salvos de nuestras opiniones y de nuestras metas, somos salvos de la tendencia a causar división, y de ese modo somos hechos aptos para practicar la vida del Cuerpo en la vida de iglesia—12:4-5; 16:1, 4, 16.
- B. Aunque vivimos la vida de iglesia a nivel local, nuestra comunión debe ser tanto local como universal—vs. 1, 16b, 22-23.
- C. Al vivir la vida de iglesia, debemos recibir a todos los creyentes de Cristo así como Dios los ha recibido (14:1-3), a la luz del tribunal (vs. 10, 12), en conformidad con el principio del amor (12:10; 14:15), conforme a la vida del reino (v. 17) y según Cristo (15:5).